

SANDÍA

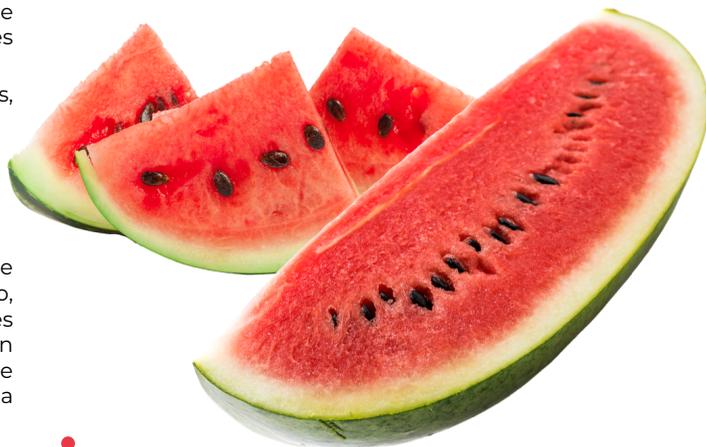
Se trata de una planta rastrera que se extiende a lo largo del campo de cultivo. Su raíz principal es profunda con varias secundarias. El tallo primario emite brotes secundarios y terciarios, y el follaje llega a cubrir hasta 5 m cuadrados de terreno. Los tallos son de tipo herbáceo de color verde, recubiertos de pilosidad y al extenderse por la tierra alcanzan una longitud de hasta 6 m. Da flores de color amarillo, solitarias.



Producto

La fruta es redondeada o estirada. Su peso va de 2 hasta 20 k. El color de la cáscara puede ser completamente verde o tener rayas amarillentas o grisáceas. La pulpa es roja, rosada o amarilla.

Hay sandía sin semillas y otras con muchas de éstas, negras o blancas.



Establecimiento del cultivo

La planta procedente del semillero debe colocarse de forma que el cepellón quede en contacto con el suelo, cubriéndolo con arena, evitando así la emisión de raíces por la humedad que proporciona el riego, ya que pueden presentarse problemas de ataque de plagas. El marco de plantación es de 1.5 m entre hileras y de 1.5 m de distancia entre plantas.



Condiciones edáficas y clima

Para germinar, la semilla requiere una temperatura de 15 a 25 °C. La floración ideal necesita de 18 a 20 °C, y en la etapa de maduración del fruto lo más conveniente es de 23 a 28 °C. La sandía no es muy exigente en cuanto a suelos, aunque prefiere los que son ricos en materia orgánica y que no permiten los encharcamientos.



Usos

Como muchas otras frutas, es una abundante fuente de vitamina C. Se consume fresca en temporada, en aguas preparadas y ensaladas.



Nombre científico
Citrullus lanatus

Fuente: SIAP.



AGRICULTURA
SECRETARÍA DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL



SIAP
SERVICIO DE INFORMACIÓN
AGROALIMENTARIA
Y PESQUERA